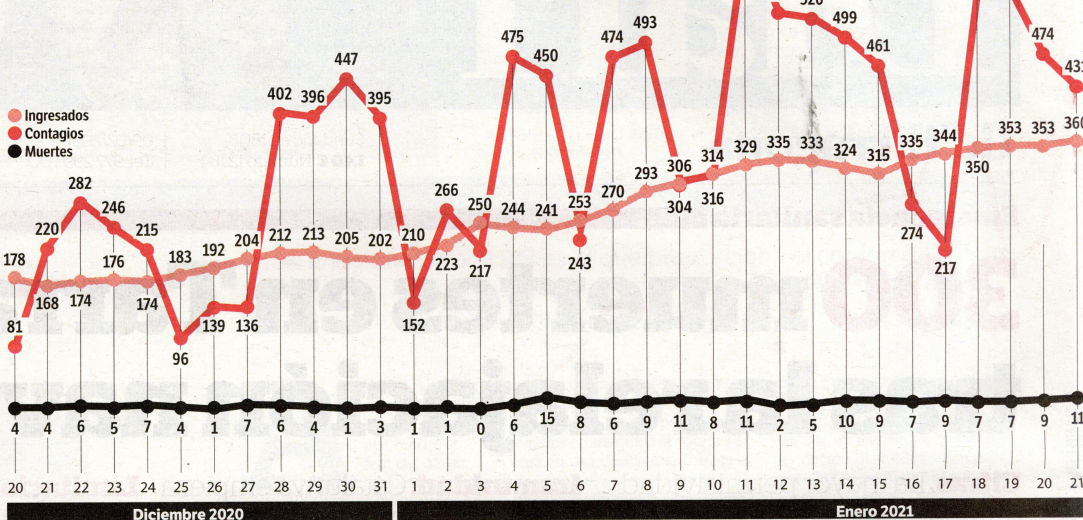


Emergencia sanitaria

La evolución de los indicadores sanitarios en la provincia

La cresta de los contagios llegó a mediados de enero

El Camp de Tarragona y las Terres de l'Ebre han dejado atrás el pico de la tercera ola, agravada por las reuniones de las dos semanas de fiestas navideñas. El punto álgido de positivos llegó a mediados de enero. El día con más personas hospitalizadas fue el 24 de enero, con 370. Desde finales del mes pasado, los casos han ido bajando y también los ingresos, aunque de forma lenta. Desde las fiestas, más de 300 tarraconenses han muerto a consecuencia de la Covid-19.



La tercera ola se cobra más de 300 muertes en Tarragona

La resaca de las fiestas navideñas deja en la provincia una defunción cada cuatro horas, un ritmo muy similar al del primer envite del virus

RAÚL COSANO
TARRAGONA

Es el peaje de las fiestas navideñas, la contrapartida a las celebraciones y a la laxitud permitida y denunciada por buena parte del colectivo sanitario. La tercera ola de la pandemia se ha cobrado más de 300 muertes en Tarragona. En concreto, desde el 20 de diciembre, a las puertas de los festejos, han fallecido en el Camp de Tarragona y las Terres de l'Ebre 313

personas por la Covid-19, según el balance de Salut. Se trata de una media de seis decesos al día, con un intervalo demoledor de una cada cuatro horas, lo que ilustra la virulencia de este nuevo envite del SARS-CoV-2. El ritmo de muertes es muy parecido al que asoló durante la primera ola. Del 15 de marzo al 15 de mayo, en aquel período excepcional de confinamiento domiciliario por la irrupción del virus, hubo 415 muertes, a razón de siete al día, una estadística muy

similar a la actual, que ha dejado puntas de más de 15 defunciones en una sola jornada. Es verdad que los hospitales y todo el sistema sanitario están mejor preparados y que hay más armas para afrontar la epidemia, pero estos balances muestran que la Covid-19 sigue siendo una enfermedad grave y, además, con efectos impredecibles en muchos pacientes. El virus ha afectado al Camp y al Ebre más ahora que en la primera oleada, cuando el territorio gozó

de una incidencia menor que otros lugares de Catalunya.

Una comparativa semanal también muestra el impacto del patógeno. Del 17 al 23 de diciembre, por tanto antes de las fiestas, hubo en la provincia 22 fallecidos por coronavirus. A la semana siguiente los muertos aumentaron a 30, mientras que la cifra se llegó a doblar en enero, con hasta 65 fallecidos en siete días.

Un enero letal

Más allá de las víctimas por Covid-19, la estadística experimental del INE permite ver la alta mortalidad general de las últimas semanas. La primera semana del mes de enero dejó 188 fallecidos, un 34% más que en los años previos, y la segunda provocó 161 decesos, un 12% más, según un recuento que tiene en cuenta no solo al virus sino a las otras causas de defunción. Se trata de algo que esperaban las propias autoridades sanitarias, y más teniendo en cuenta que tradicionalmente enero es el mes con más muertes.

El propio Departament de Salut ya advertía, antes de las fiestas, de esa ola en enero. «No está pasando nada que no esperáramos», explicaba a principios de enero el doctor Óscar Ros, vocal de relaciones institucionales del Col·legi Oficial de Metges de Tarragona (COMT). Ros admitía que desde el punto de vista médico se reclamó menos permisividad durante la campaña de Navidad: «Pedimos que las medidas fueran más du-

PANDEMIA

P04

Catalunya amplía la campaña de vacunas
Hoy empezarán a ser inmunizados los farmacéuticos y los fisioterapeutas

ECONOMÍA

P05

Los gimnasios, satisfechos
El sector acoge con cautela la reapertura en la nueva fase de restricciones